

(VII)

Del fomento de la agricultura é industria.

La base y fundamento del poder real de las sociedades es la agricultura, ya sea considerada como el principio vital de la poblacion, ya como el origen material de la industria y la fuente inagotable del comercio, que constituyen la esencial riqueza y la fuerza verdadera de las naciones. De los adelantos del cultivo de la tierra dependen pues necesariamente los progresos de la poblacion, civilizacion é industria que acumulan los capitales y avivan el comercio, las ciencias y las artes, que hacen la dicha y bienestar de los pueblos. Todo depende pues del resultado de la agricultura; ella mantiene en efecto la existencia y vigor interior de los Estados, forma su fuerza exterior, y atrae la industria y la riqueza de fuera. Los arbitrios buscados independientemente de esta fuente, no pueden ménos que ser en parte como todos los medios artificiales precarios hasta cierto punto, porque estando sugetos á las vicisitudes humanas físicas y morales, no son tan seguros como las producciones del terreno que rinden á la vez artículos de consumo y brazos consumidores y productores.

México, en opinion de un sabio viajero, de acuerdo con todos los Mexicanos pensadores que saben apreciar las ventajas de su país, goza de las conveniencias mas eminentes para que su agricultura prospere, sin exijir otros esfuerzos por parte del hombre, que una mediana dedicacion al trabajo: posicion magnífica, dulzura de clima, admirable variedad de temperaturas, prodigiosa é incomparable fertilidad, multitud inmensa de valiosas y superabundantes producciones de cuanto hay conocido sobre la tierra, y algunos artículos peculiares á su suelo espontáneos; ¡he aquí el cuadro magestuoso de la estadística, y los extraordinarios dotes con que el cielo legó á la tierra de los Mexicanos! « En el interior de México (dice el baron de Humbolt, hablando de los artículos coloniales y las manos que los producen en las Antillas), la palabra agricultura recuerda ideas ménos penibles y tristes. El cultivador indígena es pobre, pero libre. Su estado es aun preferible al de los campesinos de una gran parte de la Europa septentrional. No existen ni corveas ni servidumbre en la N. España. El número de los esclavos es casi nulo. El azúcar en la mayor parte se produce por manos libres. Los objetos principales de la agricultura no son precisamente aquellas producciones que el lujo europeo ha designado un valor versátil y arbitrario. Son cereales, raíces nutritivas, y el ágave que es la viña de los indígenas. La vista del campo recuerda al via-

jero, que el suelo alimenta á aquel que lo cultiva, y que la verdadera prosperidad del pueblo mexicano no depende, ni de las vicisitudes del comercio exterior, ni de la política inquieta de la Europa.» « Los que no conocen el interior de las colonias, continua el propio autor, sino por las nociones vagas é inciertas publicadas hasta el dia, se persuadiran con trabajo que las fuentes principales de las riquezas de México, no son las minas, sino una agricultura sensiblemente mejorada desde fines del último siglo. Sin reflexionar en la inmensa estension del país, y sobre todo en el gran número de provincias que parecen desprovistas de los metales preciosos, se imaginan comunmente que toda la actividad de la poblacion mexicana se dirige ácia la explotación de las minas.»

En efecto, los progresos de la agricultura de las cereales y aun hasta cierto grado la de los productos coloniales, cuando se consideran los cuantiosos consumos que demandan el trabajo de las minas del interior en los artículos de maiz, harina, frijol y chile ó pimientos, azúcar en bruto, cacao y otras legumbres que consumen los treinta mil obreros empleados en la explotación, la cebada, paja y heno que devoran y consumen con otros renglones de la industria rural, como cueros, sebos, sogas, sacos y jarcias, el inmenso número de bestias, y los procedimientos de estas cuantiosas y útiles empresas, los cuales evidentemente aumentarán luego que se mejoren los

caminos, no dependen del estado de paz ó guerras exteriores, pues aun cuando el mundo político sea hostil al comercio, llegado el caso en que se enciendan las guerras especialmente marítimas, conservándose el orden público interior en México, la industria mineral seguira su marcha, y por consiguiente el florecimiento de la agricultura en los ramos mas importantes, caminará sin interrupcion; y aunque los Mexicanos deben aspirar y conseguir, si abren los caminos mixtos que indicaremos, aprovechándose de los canales fluviales paralelos á las llanuras longitudinales mas pobladas y cultivadas del interior, á la esportacion del sobrante de sus harinas (despues de abastecer los consumos de Yucatan y todo el litoral donde no se produce el trigo) hasta las Antillas y Europa, á la par que los cueros, lanas, clines y todos los esquilmos de los ganados, los cobres, estaño, plomo, alumbre, salitre, alcaparrosa ó vitriolo, azufre, potasa ó sosa, denominada vulgarmente tequezquite, de que abunda, y avivándose el cultivo de la seda, lino, cáñamo, y la crianza de merinos y cabras del Tibet que ha comenzado á proteger la actual administracion, y poblándose las costas se puede aspirar tambien á la esportacion de las maderas preciosas y de construccion, el algodón, el azúcar, cacao, pimienta, arroz, tabaco, (si se declara libre el cultivo sobre las riberas de Guazacualco, Papaloapan, Tampico, como es de esperarse, aun cuando permanezca el

estanco), cuyos artículos en su mayoría no admitirían concurrencia, por su calidad y facilidad de producirse en las riberas é inmediaciones de los puertos, que tanto conviene á los progresos é intereses locales de los Estados atlánticos y á la mayoría fomentar, aun suponiendo pues todos estos elementos, reunidos á los artículos de perlas, corales, concha de nacar ó halistis de Californias, carey, peleterias y demas productos del Occéano Pacifico puestos en movimiento activo en el comercio del cambio estrangero, susceptible de estenderse en fuerza de los adelantes sociales y poblacion al mas alto grado de valor, en el caso de una guerra, como la masa en grande de los consumos interiores debe ser superior y constante, los agricolas de México sufrirían ménos en sus intereses, que los de las Antillas y los Estados-Unidos del norte.

Ademas de estas eminentes ventajas físicas propias de la naturaleza de su suelo, por una feliz combinacion de circunstancias, México reúne las apreciables calidades morales, de poseer ó poder crear con facilidad capitales colosales por las utilidades que dejan la explotacion de las minas, las empresas agricolas, la crianza de ganados y el comercio; utilidades que pueden avaluarse, sin temor de equivocarse, á un veinte y cinco por ciento. El módico precio de la mano de obra, considerada con relacion á los jornales de los Estados-Unidos y otros paises, no deja de ser

tambien una conveniencia de mucho peso al cultivo de la tierra, y en último análisis, gozando los Mexicanos de todas las modificaciones y climas conocidos en la superficie de nuestro planeta, produciendo las tierras superiores en un término medio, cuarenta granos de trigo por uno de siembra, como se verifica en los afortunados y deliciosos distritos de Querétaro, Zelaya, Leon, Silao, Valle de Santiago, en los Estados centrales mineros y mas consumidores; en los hermosos valles de Atlizco, Cholula, Tescmelucan, Tepeaca, Chalchicomula y en algunas haciendas de Tehuacan, destinados para ser un dia graneros del litoral, de las Antillas y Europa, cuyo interesante problema se resolviera con la abertura de caminos mixtos, y siendo esta produccion en las tierras inferiores, de veinte por uno, al paso que en los Estados-Unidos y en Europa no escede de seis granos por uno, y en la América meridional cuando mas llega á diez y ocho, en fuerza de tan extraordinaria fertilidad, las harinas de México llegarían un dia á concurrir con las del norte América. El jornal en las regiones frias es de dos reales de plata, y en las cálidas sube á tres. En la confederacion anglo-americana y en las Antillas, el precio del jornal de las manos libres, es por lo comun cuatriple, y segun el señor Warden, á veces llega en el primer país, á un peso y medio; por todas estas ventajas nuestra pátria privilegiada con solo el goce de sus instituciones, la conservacion del

orden público, la libertad real y efectiva del comercio activo de cambios, el fomento de la poblacion y cultivo de los valdios de las fronteras y riberas abordables del litoral, y una activa y sabia administracion que estinga todas las trabas que han entorpecido la agricultura y el tráfico interior, dedicando toda su atencion á estos objetos, cualesquiera que sean los obstáculos secundarios y accesorios de otra naturaleza, no siendo insuperables y por consiguiente vencibles, nuestra pátria repetimos está destinada con el tiempo y el impulso de los adelantos sociales que pasan del este al oeste con celeridad, á ser un mercado general de cuanto se produce en la redondez del globo, y por una consecuencia necesaria, á constituirse México, el emporio del comercio del mundo antiguo y moderno.

Mas para llegar á conseguir tan brillantes resultados, indicados por la naturaleza de su situacion, y los vastos elementos de opulencia general que poseemos sin réplica, es preciso que los que rigen los destinos de la pátria, trabajen y combinen los medios, que se desvelen, y sin embriagarse ó alucinarse con el simple goce de su independenciam aislada y estéril, sepan meditar y apreciar en su verdadero valor, á la par la dignidad nacional y el desempeño de sus grandes obligaciones contraídas como directores de una asociacion interesante, persuadiéndose que tan ínapreciables ventajas de nada ó de poco servirian al bien pú-

blico, sin que los hombres las sepan aprovechar, y que si no se cumplen ó se retardan por negligencia de las primeras autoridades, estas llevan sobre sí una inmensa responsabilidad de la que les hará cargos terribles la severa posteridad, por cuanto como fundadores de un vasto imperio, estan en la precisa obligacion de zanjar sus cimientos con solidez y magnitud.

La mayor estension, y la introduccion de todos los objetos que pueden contribuir á la ocupacion de brazos, al aumento del cultivo, á la riqueza y comercio á que se brinda México, son pues las cosas que mas deben fijar la atencion de los depositarios del poder; y ademas del fomento de los artículos del consumo que se importan sin necesidad, como el cacao y otras drogas que se pueden producir suficientemente en México, convendria á su prosperidad introducir en grande las siembras y cultivo de lino, cáñamo, seda, cera, viñas, olivos y otros artículos de los países donde se producen de la mejor calidad, la crianza de las ovejas merinas y cabras del Tibet ya introducidas, repartidas en los países que como en los territorios de Texas, rio Bravo del norte y Californias, gozan de las ventajas de climas análogos, y tendran las lanas fácil salida, circunstancia que no se ha de perder de vista en un país donde la industria agricola es mas fácil y sencilla que la fabril á lo ménos á los principios. Al intento, el gobierno mediante los incentivos del premio, in-

rodujera las mejores viñas y cepas de Portugal, España, Italia y Francia, los olivos de la Córcega y Génova, que son los mas propios para un país montuoso, porque resisten la intemperie, el lino de la nueva Zelandia, fácil de connaturalizar en nuestro suelo, y que, como sienta Say, da filamentos mas largos, mas finos y mas abundantes que el Europeo, el cañamo y arroz de la China, tambien mas propio para las montañas, las papas de Bogotá que son las mas prolíficas y de mejor calidad, la quinoa del Perú, conocida en la botánica con el nombre de *Chonopodium-quinoa*, que es un grano alimenticio tan agradable como sano; de lima el delicioso y sano mas que todas las especies de musas paradisum, denominado en aquella ciudad, plátano de Otaiti, de donde se introdujo, las castañas y plantas apreciables del género de las acacias de Chili, que cita el ilustre americano Molina en su apreciable obra, el árbol del pan del Brasil, y finalmente los camellos, las alpacas, llamas, vicuñas, chinchillas y guanacos del Perú y Chili.

Las recompensas que ofrece la ley de la materia, previniendo á nuestros ministros respectivos, que estimulen el transporte de todos estos objetos, libertando á los buques que los introduzcan en los puertos de los derechos de tonelage, no dejarán de facilitar estas importantes y útiles empresas. Tambien seria útil estender la crianza de las

ovejas y cabras de California y Monterrey, denominadas berrendos.

La estension del cultivo de las papas y el arroz en el interior de la república, y la introduccion de la quinoa del Perú, son objetos del mas alto interes para el pueblo mexicano, pues espuesto como está á las calamidades de las escaseces de granos algunos años, por falta de las cosechas de maiz, á causa de la disminucion de las lluvias, ó cuando por una repentina frialdad atmosférica se yelan las sementeras, como sucedio en 1186, y en 1790 (bien que estos fenómenos sean raros), y como acredita la esperiencia, al hambre se sigue la desoladora peste, cuyo azote ha devorado mas de una vez los pueblos, quanto mas se aumenten las siembras de papas y los granos farineos, estará ménos espuesta la poblacion á estos males. En toda la América del sur son desconocidas semejantes calamidades, y no dudamos sentar que esto es debido á la estension del cultivo de las papas, que constituyen allí la base alimenticia de las masas, y como esta planta, la mas prolífica por su naturaleza, se acomoda á todos los climas y calidades de terreno, ya sean húmedos ó secos, las cosechas son mas seguras y ménos espuestas y costosas que las de las cereales, y por consiguiente el precio es mas módico: por todas estas circunstancias, en toda la Europa es tan comun y vasto su cultivo, y de tan benéficas influencias, que en opinion de muchos,

escritores clásicos, desde su introduccion los pueblos de esta parte del mundo se han libertado del hambre y mejorado su suerte en tal grado, que afirman con sólidos fundamentos, que es el regalo mas considerable y de mayor valor que se pudo hacer á la humanidad, y que con él la América ha recompensado mas que superabundantemente todos los dones de este género que recibio de Europa. Desgraciadamente en México la cultura de las papas es muy reducida, y en comparacion de la que se observa en el sur y norte de América y en Europa, está circunscrita á la nada, y por consiguiente es escasa y cara á proporcion. Esta anomalia ha dependido seguramente de la preferencia que se da al cultivo del maiz, en fuerza de la costumbre antiquísima de los naturales que no conociéron las papas, y tambien por la repugnancia que los Españoles y sus descendientes manifiestan á esta tuberosa aun en España, en donde hasta la época de la invasion de los Franceses, si se cultivaban las papas, era para engordar cerdos. A fin de proporcionar al pueblo medios de existencia mas seguros, y prevenir en lo posible los horrores y consecuencias de las escaseces, es pues necesario fomentar y estender á todo trance el cultivo de las papas en México, no solamente premiando sino libertando por cierto tiempo del diezmo, primicias y de toda gavela, á los que se dediquen á estas siembras, á

la quinoa del Perú, al arroz de la China y al árbol del pan.

La introduccion de las moreras de Valencia y de Calabria, serian las mas adecuadas á nuestros campos y su beneficio en las tierras mas estériles y secas, especialmente en los hermosos valles de Oaxaca, planicies del centro del istmo de Tehuantepec, las Mistecas, Tehuacan, Tepeaca y otros puntos del Estado de Cholula, que por la oportunidad de la esportacion rendiria muchas utilidades á los que se dediquen á su cultivo: en algunos puntos como en Tepegi de la seda, quizá no es enteramente desconocido. Los Oaxaqueños, en vista de la decadencia del consumo y precio de la grana, que disminuye todos los dias, acostumbrados á las operaciones minuciosas y prolijas del cultivo y beneficio de la cochinilla, serian propios para beneficiar la seda, y sus ventajas tal vez compensarian de mucho la decadencia de la grana; el gobierno de aquel Estado haria un gran servicio á su país si animara y estimulara las siembras de moreras y el beneficio de la seda. Esta planta existe en el propio Estado, y nadie ignora que en otros tiempos era la ocupacion favorita de muchos pueblos de la Misteca; pero sobre todo el plantio de moreras tendrá éxito en esas deleytosas llanuras que se estienden desde Huiso hasta la ciudad de Oaxaca y Ocotlan, y por una fatalidad y descuido de los propietarios y los pueblos, se presentan á la vista del viajero lo mismo que las

planicies de Puebla, áridas y desnudas de los encantos de la naturaleza y hermosura que ofrecen los prados artificiales y las arboledas, cuyos umbrales son tan necesarios á los viajeros como útiles á los animales, á la amenidad y salubridad de la tierra y abundancia de lluvias y cosechas. Las moreras de ámbas especies son mas comunes que lo que se piensa en casi toda la república, y además de las que hemos visto en Oaxaca y los contornos de México, que parecen ser de la que produce la fruta negra, y se sirven los Valencianos, recordamos haberla visto de las dos especies, en el hermoso valle de Mascota, lugar de nuestro nacimiento, perteneciente al Estado de Xalisco. Entre diversos métodos que hemos leído sobre las siembras de ese precioso árbol, recomendamos á nuestros compatriotas, además de los de nuestro Alzate, el del señor Constant, por ser el mas análogo á la calidad de nuestros terrenos, y porque se aprovechan los mas áridos; este agrónomo belga demuestra con una serie de esperimentos curiosos, que conviene plantar las moreras en los terrenos ménos feraces y mas secos, por quanto la hoja que se produce en las tierras gruesas y húmedas, espone al gusano á muchas enfermedades y no rinde la mejor seda. Prefiere tambien, apoyado en fundamentos sólidos, el plantio de semillas al de estacadas ó de ramos, y aconseja abrigar las plantaciones con cetos ó macisos de árboles constantemente verdes, como el encino

y los pinos, á causa de estar probado que estos árboles conservan mas calórico, bien que esta precaucion acaso no seria necesaria en la benigna y deliciosa temperatura de nuestras regiones. Es de notarse que la calidad de la tierra mas conveniente á esta cultura, es justamente la que mas abunda en el interior y centro de México, y por consiguiente es fácil vaticinar quanto floreceria y rendiria el plantio de moreras en nuestro suelo. El medio mas eficaz para el fomento de los bosques, y poblar los caminos de arboledas, seria conciliar el interes de los particulares, promoviendo tambien el cultivo de algunos árboles frutales, como el castaño, nogal, almendros, avellanos, dátiles y tamarindos tan poco comunes en México.

La plantacion é introduccion de la prolífica graminacea de Guinea existente en las Antillas y aun en Guatemala, seria de la mayor importancia en México, y de una influencia benéfica para cubrir las dunas ó médanos del litoral y particularmente de Veracruz, cuya poblacion desnuda de todo verdor en sus contornos, sin árboles ni paseos, está amenazada su existencia por el continuo movimiento de las dunas que la circundan y estrechan: el gobernador de aquel Estado, ó municipalidad que se empeñase en el plantio de árboles, paseos y jardines en el barrio del Santo Cristo, cubriese en quanto cabe aquellos médanos de verdura, se immortalizarian

haciendo un gran servicio á la humanidad: en vano se dira en contra que el terreno salitroso por el ambiente del mar, y la esterilidad natural del suelo no se prestan, cuando todo lo vencen los esfuerzos y la perseverancia de los hombres. La ciudad de Veracruz es susceptible de gozar de un hermoso paseo, si sus magistrados locales se empeñan en ello, y tambien de cubrir paulatinamente de graminaceas los médanos de arena movediza, sirviéndose para lo primero de las palmas de coroso y cocos, del tamarindo, de la acacia denominada caña-fistola, del paqui y jobo, de las ceibas, encinos, limones, naranjos agrios y otra porcion de árboles regionales de que abunda la tierra caliente, que aguantan y resisten los nortes, y no estrañan el ambiente marítimo; con los mismos corosos, los nopales ó tunales y otras plantas cataceas, encajadas entre los desechos de los muladares y despojos de las caballerizas que imprudentemente se arrojan al mar, acaso se prepararia el cimiento para la expansion de la yerba de Guinea y otras graminaceas. La industria holandesa ha sabido erigir sobre las arenas de la ribera del Surinán, la deliciosa y magnífica ciudad de Paramaribo, cuyas calles y plazas, ademas de estar empedradas de conchuelas y ripios marítimos, se halla embellecida segun Malte Brun, en su geografia universal, de naranjos, jazmines y otras plantas odoriferantes que contribuyen á la vez á la salubridad atmosférica, y á formar

una de las ciudades mas deleytosas de la América equinoccial.

La misma Guinea sembrada en las colinas áridas del interior, quizá resistiria por la calidad de su tenacidad, estraordinario enraizamiento y facilidad de multiplicarse los ardientes sures, que en los meses de abril y mayo desolan los pastos, hacen de lo mas triste la primavera, y por la excesiva resequedad atmosférica, causan las enfermedades epizoóticas y la muerte de los ganados las mas veces por falta de pastos y umbriales, cuyos males quizá se lograria remediar en parte con la introduccion de esta planta, los prados artificiales y otras precauciones que enseña la teoría rural á los labradores. Marre, en su *Tratado de los bosques resinosos*, que ha sembrado grandes prados de pinos silvestres en las costas de Francia mas estériles, dice: « Es menester en el estado actual de las sociedades humanas, que se habituen los hombres á dar á la cultura de los bosques los mismos cuidados que á la de las tierras de pan llevar, con esta diferencia importante, que ella exige cuidados ménos minuciosos, ménos jornaleros y no tan repetidos trabajos. No dudo que llegue el caso, porque se asombrarán de las inmensas ventajas que les resultan.»

Los cortos progresos que ha hecho en México el cultivo de los olivos plantados hace muchos años en Tacubaya y casi todos los alrededores de la capital, en Zelaya, Zamora y otros puntos,

prueban, no la esterilidad de la tierra, pues ciertamente la lozania y productos de este árbol, segun nuestras observaciones en Francia, Italia y España, son de mucho mayores, y aun cuando las frutas ó aceitunas de España sean en general mejores, no así el aceite, pues el de México cuando está bien hecho y purificado, solo es comparable al mas esquisito de la Provenza; y si su plantio se estiende á todas las tierras eriales de los valles de Tecnoxtitlan, Chotula, Zelaya y Zamora, libertándolo conforme á la ley de novales de toda gabela, los Mexicanos se abastecerian absolutamente de este artículo, que fomentado en Tamaulipas y Texas, podia tambien aspirarse al abasto de los Estados-Unidos; así como llegará un dia en que estos paises y el Estado de Otomitas ó Potosí produzcan toda la cantidad de vino y licores que se consumen en el interior de la república y necesita la confederacion anglo-americana, conocida como es ya la bella calidad de la uva que se cosecha en Zapotitlan, Dolores, y lo esquisito de los vinos que se han beneficiado en San-Luis de la Paz, en Parras y el Paso del Norte.

El cáñamo y lino, segun el testimonio de Villaseñor, se cultiváron en los valles de Atlizco y Zamora, en donde los vio prosperar (así como el clavo de comer, de cuyo cultivo no ha quedado mas que la memoria). El ilustre Clavigero afirma existir silvestre en Meoqui, N. México y Mechuacan; y la fábrica que por cuenta del gobierno

hubo en 1780 acredita su beneficio y florecimiento en Chalco y otras haciendas, en donde se cultivó y reprodujo admirablemente. Si se introducen el lino de Nueva Zelandia y el cáñamo de China (cuyas calidades hemos ya recomendado) en los Estados de Otomitas, donde se han hecho ventajosos esperimentos, en Tamaulipas, Texas y en las riberas abordables de estos distritos, México abasteceria al consumo de la marina de los Estados-Unidos, Inglaterra y Francia, acelerando con su beneficio la poblacion y cultura de los rios Bravo y todos los que bañan á Texas. Cultivados pues todos estos artículos en el interior y en los parages mas próximos á los caminos mixtos, á la vez que el cacao, arroz, algodon y tabaco en las riberas litorales, el comercio de esportacion decuplaria, y un movimiento general de accion daría vida á nuestras desamparadas costas, facilitando trabajo y una existencia social en consonancia con nuestras instituciones, á esas hordas de hombres incultos é improductivos, que á manera de árabes habitan las costas de Zempoala, ó sea Veracruz y Tamaulipas, cuya vida aislada, errante y licenciosa deben procurar corregir sus autoridades locales, estimulándolos al amor del trabajo y á otros goces, que al paso que los sacaran del estado de barbarie en que yacen sumergidos, proporcionarian brazos y jornaleros al cultivo, especialmente al de Zempoala, que debe ir en decadencia en fuerza de los progresos del